

Día del Señor Sexto Domingo de Pascua (B)



CANTO

Amor es vida, vida es alegría, quien nunca amó vivió sin ilusión.
Alegres cantan sus melodías las ansiedades del corazón (bis).

**Alegre estoy, cantando voy,
este es el día que hizo el Señor. (bis)**

Cuando recuerdo aquel amor divino, que siendo Dios, al suelo descendió,
mi alma canta, mi alma goza, porque la vida me dio el Señor (bis).

Yo soy feliz por cada día nuevo, por la ilusión de ver amanecer,
por las estrellas y por el cielo, por la alegría de renacer (bis).

ORACIÓN

Por medio de Jesús resucitado, Tú, Padre,
ya no nos llamas siervos sino hijos y amigos.
Que sea la amistad lo que nos distinga como hijos tuyos
y que sepamos hacer de la acogida el lema de nuestra vida.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 10,25-26. 34-35. 44-48

Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio le salió al encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje.
Pero Pedro lo levantó, diciéndole:

-«Levántate, que soy un hombre como tú».

Pedro tomó la palabra y dijo:

-«Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea».

Todavía estaba hablando Pedro, cuando bajó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban la palabra, y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles, porque los oían hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios.

Entonces Pedro añadió:

-«¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?».

Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo.

Entonces le rogaron que se quedara unos días con ellos.

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 97

El Señor revela a las naciones su salvación.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas;
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

El Señor da a conocer su salvación,
revela a las naciones su justicia.
Se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel».

Los confines de la tierra han contemplado
la salvación de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad.



PRIMERA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4,7-10

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

Palabra de Dios

ORACIÓN-REFLEXIÓN

Amémonos unos a otros: no basta que nos toleremos,
que guardemos las distancias y nos respetemos.

Rompamos el hielo y acerquémonos,
tendamos la mano y ofrezcamos.
El amor es persuasivo, es divino. **El amor es de Dios.**

Amémonos unos a otros: establezcamos una corriente de simpatía,
de mutuo aprecio y consideración.
Abramos canales de comunicación por donde circule cordialidad.
El amor es emprendedor, es divino. **El amor es de Dios.**

Amémonos unos a otros: tendamos puentes de orilla a orilla,
que nos acerquen al amigo desconocido.
Perforemos la montaña de los prejuicios
con viaductos que acorten distancias.
El amor es extensivo, es divino. **El amor es de Dios.**

Amémonos unos a otros: salgamos al encuentro del otro,
desarmados de prevenciones y recelos.
Demos nosotros el primer paso
retirando la barrera de nuestras fronteras.
El amor es decidido, es divino. **El amor es de Dios.**

A.Suárez



Aleluya, aleluya, aleluya. Juan 14,23

El que me ama guardará mi palabra —dice el Señor—,
y mi Padre lo amará, y vendremos a él.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 15,9-17

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

-«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra del Señor

“**Guardar los mandamientos del Señor**”, respondiendo a las necesidades de nuestro alrededor. Jesús es el modelo a seguir, quien pasó entre nosotros haciendo el bien.

“**Que mi alegría esté en vosotros**”, la alegría de sentirnos queridos por el Señor, la alegría de la misión que desarrollamos, la alegría por el amor que envuelve a la comunidad.

“**Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos**”, y ese es nuestro camino a imitación del Señor.

“**Os llamo amigos...**”, somos iguales, no hay distinciones en la comunidad. Hay servicio y no rangos.

“**...si hacéis lo que os mando**”, compartimos la misma misión con el Señor.

“**Lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer**”, no hay secretismos, ni grupos privilegiados sino confianza entre amigos.

“**Os he elegido**”, la oferta que nos hace el Señor de ser discípulos suyos, y la respuesta que le damos. Optamos por el Señor una vez que ya hemos conocido, aunque sea un poco, su ofrecimiento a ser discípulo.

“**Para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure**”, somos colaboradores del Señor con nuestras maneras de ser, errores y aciertos.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Tu Espíritu, Señor, se nos adelanta siempre rompiendo las fronteras de todos nuestros prejuicios. Por eso te suplicamos, Señor, que nos enseñes a amar como tu Hijo Jesucristo.

Señor, enséñanos a amar

-En nuestra Iglesia dividida no sólo en diferentes “confesiones”, sino también en grupos recelosos unos de otros. Oremos.

-En nuestra sociedad, en la que evitamos el contacto con todo lo que nos es “diferente” por miedo a

afrontar culturas y modos de vida que nos desestabilizan. Oremos.

-Por los gobernantes y ciudadanos, **para que nos esforcemos en vivir en el respeto a todos, aceptando las diferencias.**

-Por los matrimonios que experimentan dificultades en sus relaciones o han terminado en ruptura, **para que se sientan acompañados ya cogidos entre nosotros.**

-En medio de tanto sufrimiento e incompreensión recordamos especialmente a los ancianos y enfermos, **para que sean valorados y atendidos y sepamos ser su compañía y consuelo.**

Ábrenos el corazón con el amor que nace de ti mismo, para que sepamos amar como Jesús nos amó y nos dejemos inundar por tu Espíritu. PJNS

CANTO OFERTORIO

Venimos a ofrecerte, los frutos de nuestra tierra,
racimos de nuestras vides, espigas de nuestras eras.
De la viña y del secano, de la huerta y del trigal,
recogemos estos frutos que traemos a tu altar.

Mira por nuestras cosechas del Alto y Bajo Aragón,
la Ribera, el Somontano, los Monegros y el Jalón.
Y junto con los esfuerzos y sudores del rastrojo,
te ofrecemos nuestras vidas en apretado manojo.

**Este trigo y este vino que cultivó el labrador,
para nosotros serán pan y bebida de salvación.**



ORACIÓN

Reunidos como amigos junto al pan y el vino de la Eucaristía,
queremos celebrar la nueva vida que hemos recibido
y compartirla con los que más lo necesitan.

CANTO DE COMUNIÓN

A tu mesa. Señor, nos convidas, a gozar de tu Vino y tu Pan;
pan y vino de vides y espigas, son tu propia vida, son nuestra unidad.

Tus manos de amigo nos parten tu Pan, y así compartimos el gozo de la unidad.
Es tu Pan alimento y vigor, del hombre que se une contigo en la comunión.

1

*Tu Cuerpo y Sangre, Señor,
son alimento de vida,
amasado con el fruto
de la vid y de la espiga,
de la vid y de la espiga,
tu Cuerpo y Sangre, Señor.*

2

*El Señor nos asegura
que el que come de su Carne,
tendrá abundancia de vida,
y no pasará más hambre,
y no pasará más hambre
el Señor nos asegura.*

**En tu mesa hay pan blanco y reciente, y hay un vino que alegra y enciende,
y nosotros gozosos venimos, a brindar en tu nombre contigo.**

1

Cuando vengo a la oración,
no vengo a la soledad,
cuando vengo a la oración,
pues sé que estando contigo,
con mis hermanos estoy,
Y sé que estando con ellos,
tú estás en medio Señor.

2

Fuente de la Eucaristía,
de donde mana el querer,
donde vamos los cristianos,
con sed, con sed de vida
a tus aguas a beber.
A tus aguas a beber,
con sed, con sed de vida,
fuente de la Eucaristía.

ORACIÓN

En la oscuridad, nos aportas luz.
En las dudas, nos ofreces verdades.
En la violencia, eres paz.

Eres nuestra alegría, Señor.

Cuando llegue la muerte, serás vida.
Cuando llegue el final, serás principio.
Cuando se apaguen las luces del mundo,
nos encenderás otras eternas en el cielo.

Eres nuestra alegría, Señor.

Apareces cuando más te necesitamos.
Apareces cuando otros amigos nos fallan.
Apareces y, a veces, no te reconocemos.
Apareces y, con tu pan, nos alimentas.

Eres nuestra alegría, Señor.

Nos defiendes a pesar de nuestros errores.
Nos amas a pesar de nuestros olvidos.
Resucitas para, que un día,
también nosotros contigo lo hagamos.

Eres nuestra alegría, Señor.



CANTO FINAL

Yo siento gran alegría, cuando comienzo a cantar,
a nuestra madre la Virgen, a la Virgen del Pilar.
Es Madre y es Reina de la Hispanidad,
y en Aragón la queremos de modo singular.

Voy a rezar al Pilar cuando estoy alegre o triste,
porque sé que mis plegarias escucha siempre la Virgen,
yo quiero expresarle mi amor sin igual
y colgadica al cuello la quiero yo llevar.

La virgen a Zaragoza vino una noche de enero,
y su presencia por siempre bendijo el agua del Ebro.
Hoy quiero pedirle una gracia especial,
que me proteja y cuide siempre de todo mal.

Adiós virgen del Pilar madre querida y muy fiel,
en la nave de la vida sé mi timón y sostén.
Y cuando la muerte apague mi voz
recógeme en tus brazos junto a tu corazón.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es